

LA TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Subscripción mensual... 60 centésimos.
Números sueltos... 4... Idem.

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N.
NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 11 de 1866

EL CRUCERO DEL "SUMTER" Y DEL "ALABAMA" (ESCENAS DE LA VIDA DEL CORSO.)

—Continuación—

Todas estas presas fueron hechas en la inmediatez de las islas Canarias, en donde pudo el corsario desembarazarse de su molesta carga de prisioneros. Los buques fueron incendiados, causándose con esto al comercio de los Estados Unidos un perjuicio de más de 230,000 pesos.

Los vientos desfavorables y el mal estado de la atmósfera interrumpieron por poco tiempo la brillante y destructora carrera del *Alabama*. Sin embargo, el 3 de octubre se había aclarado el tiempo, y en ese mismo día, dos nuevas presas se agregaron a la terrible lista del *Alabama*. Fueron estas el *Emily Farnum*, de Nueva York, en ruta para Liverpool, y la segunda el *Brilliant*, salido del mismo puerto para Londres con un valioso cargamento de trigo y harina.

El cargamento de la *Emily Farnum* era de propiedad neutral, y por lo tanto, se puso al buque en libertad, exigiéndose firmase pagarés de rescate.

El 7 hizo el *Alabama* su 13.ª presa, —la barca *Waver Crest*, de Nueva York, en ruta para Cádiz, con un cargamento de granos.

El mismo día capturó el corsario el pequeño bergantín *Dunkirk*, de Nueva York, destinado para Lisboa, también con un cargamento de granos.

Esta misma tarde otro buque fue señalado y perseguido; al ponerse el sol, el *Alabama* le dio alcance y le hizo arriar su pabellón; era un hermoso paquete llamado *Tonawanda*, de Filadelfia, perteneciente al servicio de Liverpool, emprendido por la casa Cope; iba de Filadelfia con destino a Liverpool, con un cargamento de granos y setenta y cinco pasajeros.

Por esta circunstancia, nos hallábamos

en una situación sumamente embarazosa, pues entre los setenta y cinco pasajeros, se contaban más de treinta mujeres.

¿Qué hacer con semejante presa! Aun no se sabía. Era naturalmente imposible trasladar los prisioneros a bordo; sin embargo, el capitán Semmes no estaba dispuesto, y esto se comprende, a abandonar tan hermosa presa, si es que podía encontrar un medio para arreglar las cosas sin renunciar a destruir el buque.

Entonces resolvió poner a su bordo una tripulación escogida, con la esperanza de que dentro de poco otra nave de mayor valor o protegida contra la destrucción por tener a su bordo un cargamento neutral, tendría la fortuna de dejarse apresar, proporcionando así una magnífica ocasión para deshacerse de los prisioneros.

Por consiguiente, se exigió al capitán una fianza de 80,000 pesos, como medida de precaución, para el caso en que se viesen precisados a abandonar el buque.

Entonces se trasladó a bordo del *Tonawanda* un maestro de presas, con orden para navegar en convoy; y el *Alabama* partió a dar caza a un bergantín que muy pronto estuvo al habla; pero resultó ser inglés.

Se quitó algo, sin embargo, a la presa, y esto fue nada menos que un negro inteligente y de buena crianza, llamado David White; era esclavo de uno de los pasajeros y fue trasladado al *Alabama* como mozo de la mesa de los oficiales, permaneciendo en este buque hasta el suceso de Ocherburgo; no estaba dispuesto, de modo alguno, según se infería de sus palabras, a arrepentirse de haber cambiado de dueño.

Al día siguiente, para mayor seguridad, el patron del *Tonawanda* fue trasladado en rehenes a bordo del buque confederado, al paso que los prisioneros de los dos últimos buques, quecuados, fueron trasladados a la presa. Los dos buques cruzaron así en convoy, durante dos o tres días, espacio de tiempo sumamente fastidioso para la tripulación y para los pasajeros del malogrado *Tonawanda*. Pasaban la mayor parte del tiempo in-

terrogando con ardor los diversos puntos del horizonte, con la esperanza de que algún buque de guerra de su nación avisase y les libertase de la desagradable posición en que se hallaban.

Empero, no tuvieron tan buena fortuna, y el 11 de octubre se aumentó todavía su número con la tripulación del *Manchester*. Cuando este hermoso buque de los Estados Unidos, procedente de Nueva York y con destino a Liverpool, fué entregado a las llamas, como tantos otros, esto no alivió en nada la inquietud de los prisioneros del *Tonawanda*; pues suponían que la misma suerte cabría muy pronto a su buque, a no ser que la casualidad interviniese para impedir este desastre.

Por fin, el 13 de octubre, una dulce emoción se despertó a bordo de los dos buques y las esperanzas de los pasajeros del *Tonawanda* se convirtieron en impaciencia febril, cuando divisaron una nave de gran porte que solo llevaba gaviotas. La gran facilidad con que andaba a vela parecía indicar claramente, al ojo experimentado del marino, que debía ser o ballenero o buque de guerra. A bordo del *Alabama* la primera suposición era la que más lisonjaba, y esperábamos nuevos fuegos de artificio alimentados por esos enormes barriles de aceite que despiden llamas tan brillantes. Los prisioneros del "Tonawanda" deseaban naturalmente, que fuese un buque de guerra; y algunas consideraciones de prudencia pudieron difícilmente impedir que manifestasen abiertamente su regocijo cuando el buque desconocido se acercó a nosotros, pues el largo gallardete que ondeaba orgullosamente de su mástil parecía asegurarles que sus esperanzas se habían realizado.

Sin embargo, todos sufrieron un horrible chasco. La gran nave, que tan fácilmente se deslizaba por el mar, era, ni mas ni menos, que un simple buque mercante español que se apropiaba este distintivo de los buques de guerra, mas por fatuidad que por etiqueta.

Una vez visto esto, se entraron nuevamente los cañones del *Alabama*, que habían sido cargados, y la tripulación,

que se hallaba sobre cubierta lista para el combate, volvió a sus menesteres ordinarios. Por otra parte, los desamparados pasajeros y prisioneros del *Tonawanda*, viendo desvanecerse aquel sueño de protección que habían acariciado con tanta solicitud, agitaban sus puños hacia la nave española y descendían a sus camarotes para pasar lo mejor posible su penoso chasco.

Sin embargo, este tiempo de expectativa tuvo un término, y la buena fortuna se presentó a ellos bajo la forma de un fuerte ventarrón.

El aspecto de la atmósfera era tan amenazante, que el capitán resolvió no separarse del buque por no perder a aquella presa, embarazosa es cierto, pero muy importante. Por consiguiente, después de aceptarse una fianza de rescate que subía a 80,000 pesos, envió al patron a su buque, y el *Tonawanda*, en medio de las entusiastas demostraciones de regocijo de los pasajeros, que se hallaban atestados a su bordo, se hizo a la vela para no volver a aparecer mas.

El tiempo se puso entonces muy agitado y se convirtió en un verdadero huracán. Esto no impidió, sin embargo, al *Alabama* dar caza y apresar a la barca de los Estados Unidos el *Lamplighter*, de Boston, que iba de Nueva York a Gibraltar con un cargamento de tabaco. Hallaba mucha mar y las embarcaciones tuvieron que trabajar mucho para abordar la barca y trasladar los prisioneros. Al fin lo consiguieron, y el desgraciado buque fué entregado a las llamas, despidiendo una nube olorosa que hizo sentir a los captores la obra que acababan de ejecutar.

El 17 de octubre, el mal tiempo estaba en su punto y el corsario tuvo que sufrir un temporal deshecho, que puso al buque en inminente peligro y del cual no se salvó sino con pérdida de algunas piezas de arboladura. En esta emergencia, el *Alabama* manifestó sus excelentes dotes marineras. En la noche, la mar se elevaba todavía a una tremenda altura, y solamente el siguiente día pudo pensarse en reparar las averías causadas por esta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

ta dura prueba, la mas terrible en su es-

FOLLETTIN. 10

LA ALQUERIA

DE

SAN MARTIN

POR MAD. A. ACHARD.

—¿Ahí es donde fué enterrado? dijo uno de ellos, señalando con el dedo un sepulcro cuadrado, de lindos céspedes, junto a la puerta de la cerca, en cuya cabecera había una cruz de madera coronada de flores.

—Sí, señor, ahí es donde descansa hace muchos años mi pobre Pedro, contestó nuestra antigua conocida Mariana.

—¿Cómo supisteis su muerte? preguntó el otro cazador.

—¡Ah, señor! fué una noche bien horrible. Se esparció en el pueblo la noticia de que un soldado, después de haberse refugiado en la Alquería de San Martín, había sido sorprendido y asesinado. Se hablaba en voz baja y se aseguraba que Antonio había sido el matador. No sé qué voz misteriosa pronunció a mis oídos el nombre de Pedro: sin duda esa voz venía del corazón.

Trémulo de terror y sin querer escuchar a mi marido, que me decía esperase a que se hiciera de día, corrí al camino de la Al-

quería: tomé su fusil y me siguió. Era sobre la media noche: la luna se hallaba en toda su altura: su luz oscurecía la de las estrellas. Caminaba en línea recta sin cuidarme de senderos. Cuando me acerqué a la posada, un perro ladró tristemente. Esos ladridos, en medio del silencio de aque la noche, me helaron la sangre en las venas: apreté mis manos a los oídos para percibirlos menos, y seguí impelida mas y mas por la misma impaciencia del terror que me do minaba. A medida que me acercaba, apretaba mas el paso, y al fin eché a correr. No sé lo que pasaba por mi imaginación: pronto vi delante de mí las paredes de la cerca: el perro se me acercó arrastrándose: di algunos pasos, y mis ojos encontraron un cadáver. Me llegué a él y miré. Era mi hermano. Si mi marido no me hubiese sostenido, me hubiese caído. Ni aun tuve fuerzas para gritar. Aquel espectáculo era horrible. Estaba tendido sobre sus espaldas: una bala le había atravesado las sienes y algunas gotas de sangre pegaban sus cabellos. Yo no gritaba: no decía nada, ni podía llorar: abrazaba sus manos frías como el mármol. Mi marido no se atrevía a moverse, y aunque jamás conocí a Pedro llorando, compasivo. Yo no sé cuantas horas permanecí así. La Alquería se asemeja a un sepulcro: ningún ruido, ninguna luz se veía. Nadie había tocado a mi hermano después de haber sido asesinado: los aldeanos se retiraron espantados, y como Cain después de haber muerto

a Abel, lo habían dejado tendido junto a la puerta. A los primeros albos del día, llamé mi marido a dos pastores que pisaron por allá: cavaron una sepultura cerca de la puerta misma: los golpes de la pala y la azada me partían el corazón. Una puerta de la Alquería se abrió y vi salir a una mujer: era Margarita. Caminaba lentamente y cantaba en voz baja: estaba blanca como un lirio: sus ojos tenían un no sé qué de esquivo que me causó miedo: y no sé a mí, y me abrazé sonriendo.

—¿Sabes? me dijo: ya ha venido; lo he visto; es preciso ocultarlo.

La tomé a mano sollozando, y seguíamos a los dos pastores que levantaron el cuerpo.

Nos arrodillamos, y mientras que yo rezaba, Margarita cantaba en voz baja. Cuando concluyeron de cubrir el cuerpo, hice una cruzita que planté sobre la tumba. Margarita miraba lo que yo hacía.

—Tomé, me dijo al oído, metiendo en mi mano la cruz de la Legión de honor: esa es su cruz; la he dado a mi niño; pero es preciso que lo la ven mi marido: a las que oigo a mi hijo; y se escapó corriendo.

—Cuando hablo de la pobre Margarita, añado Mariana llevando a su ojos la punta del delantal, no puedo menos de llorar.

—¿Qué ha sucedido de ella? preguntó uno de los cazadores.

—Ha muerto hace mucho tiempo: siempre cantando y haciendo el recuerdo de su niño e los bñazos. Se durmió

un día pronunciando el nombre de Pedro, y no se volvió a despertar.

—¿Y vuestro hermano ha sido vengado?

—Vivíamos en una época en que nadie se ocupaba de esa clase de crímenes: mas tarde no se quisieron renovar ódios casi apagados, persiguiendo a los culpables que había en el país. Pero si la de los hombres no ha herido a los culpables, la divina justicia los ha castigado. Todos cuantos han marchado sus manos en la sangre de Pedro han muerto miserablemente: la mar después de una noche tempestuosa nos ha presentado el cadáver de uno de ellos; un río mató a otro cuando se hallaba cavando en su campo; otro se abrió la cabeza cayendo de una roca; ninguno de ellos vive como no sea Antonio...

—Antonio! ¿el mas culpable!

—Sí; pero su vida es mas terrible que la muerte.

La miseria se apoderó de su casa apenas murió Margarita. Antonio que ya se había dado a la holgazanería y sobre todo a la embriaguez, queriendo sin duda apagar el recuerdo devorador de su crimen, vió la pobreza roer su vida cual si fuera una lepra: la piedra tronchó sus sembrados, destruyó sus viñas: la mortolera se apoderó de sus ganados; el incendio devoró sus granjas y graneros.

En lugar de trabajar para reconstruir su fortuna y luchar con valor, se doblegó bajo la mano que pesaba sobre él hasta el día

ocio de las que tuvo que soportar el corsario.

(Continuado)

La moda es nueva muy cortá y de una coquetaría deliciosa; nada de absoluto, los vestidos se llevan de cola 6 muy cortos.

Los vestidos y los sombreros difieren tanto por su forma y su corte, como por sus adornos.

Los vestidos se componen de muchas faldas: la primera corta, de fular, rayada de rosa y orlada con cinco filetes dispuestos en abanico; la segunda de muselina de la India, recortada por abajo y bordada de perlas blancas.

Cintas con profusión de tafetan, rosa, azul, blanco, violeta, verde, recortadas y trabajadas artísticamente, a veces con franja de guipure ó sembradas de estrellas de oro, de plata y de perlas.

Ahora he aquí un vestido de cola con volantes blancos de gasa, montados á pliegues aplastados.

Faldas de tul recogidas con guirnalda de follaje y margaritas silvestres.

Vestidos de pelo de cabra que imitan el rasgo; blazones rayados, muselina suave como fular; vestidos azul de faye orlados de azul oscuro, con adornos de perlas y ceques de cristal; jockey redondo, basquiña calada, cortada en forma de almohada y resplandeciente de perlas.

Por último, hay también vestidos de popelina gris plateada, que se llevan con sombreros microscópicos ribeteados de raso color de rosa y adornados con preciosas florecillas.

También se usa mucho la toca Rubens, de paja, con la vuelta recortada en almendra, ribeteada de terciopelo negro, sembrada de perlas y ostentando una magnífica pluma blanca tendida.

Por supuesto que todo esto se confecciona en París.

A propósito acabamos de ver, en casa de modistas afamadas diferentes trajes, que si no tienen el sello de una excentricidad igual, se distinguen por su carácter elegante.

Por ejemplo, hemos visto una colección de vestidos *princesa* de rico Cluny, cuyo trabajo es de una perfección extraordinaria. Nada ha podido nunca imitarse tan completo y tan bello.

Las puntas de encaje se hallan ajustadas con una gracia particular, y se reúnen hacia el talle, donde no hay ningún pliegue, juntándose unas con otras con orlas que reducen los paños de la falda que aumentan la riqueza de la ejecución.

La orla que forma el borde inferior es admirable, y el mismo adorno se repite en el hombro y en la bocamanga. Estos magníficos vestidos se ponen sobre faldas de tafetan de color vivo.

Muselina y encaje, he ahí lo preferido en esta estación por las señoras elegantes. Con la muselina de la India se hacen preciosos trajes de casino ó de paseo para por la tarde.

Entre ellos vamos á señalar uno de los más lindos á la atención de nuestras bellas lectoras.

Compónese de una primera falda corta de fular con mil rayas color de rosa, guarnecida en el bajo con grupos de cinco filetes de sesgos rosa lisos, en forma de abanico vuelto.

Cada filete estaba sembrado de perlas blancas.

La segunda falda es de muselina de la India, cortada en pequeñas almohadas hacia abajo.

Cada almohada está ribeteada de color de rosa, y en medio hay una estrella de guipure forrada de tafetan color de rosa.

Una cinta rosa muy ancha, que forma lazo, con largas puntas guarnecidas de guipure, recoge por un lado la falda de muselina.

Esta cinta está sembrada de estrellas de guipure.

A la falda del color de rosa está adaptado un pequeño subcorpiño del mismo fular y escotado en forma de corazón por delante y por detrás.

Una basquiña de muselina de la India

como la segunda falda, completa el traje.

La basquiña está recortada en almohadas guarnecidas de rosa.

Las mangas llevan en torno de las sisas y en la costura que sigue el largo del codo, un recortado adueñado.

Como traje elegante de vestir, debemos señalar también un lindísimo vestido de faye azul, guarnecido á 20 centímetros del bajo de la falda con una trenza de sesgos de tafetan azul Méjico, de 5 centímetros de anchura; en cada cruzado de la trenza hay una perla redonda de cristal, y luego en el bajo, ceques de cristal.

Puesta así esta trenza, sube atravesando en sesgo el delantero de la falda para llegar al tall.

Se pone un lazo de cinta, de puntas largas y franja de cristal, en el lugar en que se encuentra el otro extremo de la trenza, subiendo un poco sobre el tallo, donde trazas un contorno redondeado.

El cuerpo de este vestido está cortado á falda cachemira, recogida sobre las caderas, con un lazo de cinta, con franja de cristal. Una trenza, más ligera que la del bajo de la falda rodea la falda. En lo alto de las mangas, casi justas, hay un key redondo simulado por una franja de cristal. Por último, sobre el lado y subiendo un poco hacia el codo, se repite la misma trenza.

Como complemento de ese traje, confección de encaje de Chantilly con faldita-chal, más larga que la del vestido, unos 15 centímetros en la punta, pero recogida sobre las caderas á igual distancia, de modo que los lazos de encaje, que adornan los lados renjan á velar el lazo de cinta que recoge la falda del vestido.

El sombrero es elegantísimo.

Figúrense mis lectoras un precioso Lamballe de doble ala, la una de paja blanca, descansando en otra de crespon azul con franja de ceques de cristal.

En lo alto de la cabeza, banda de crespon liso azul, sobre la cual hay un ramaje de rosas de España.

No olvidemos en esta enumeración de novedades elegantes un traje de playa, de popelina de pelo de cabra gris plata, con dos faldas recortadas ambas en formas de almohadas, orladas de un sesgo, del mismo color.

La falda de debajo no escada á la otra en mas de 15 centímetros, y ambas carecen de pliegues en el talle y llevan costuras cortadas al sesgo.

El cuerpo tiene una falda casi redonda, recortada en almohadas como el bajo de la falda; en la cintura se pone por detrás una golondrina de nácar, así como en el delantero y al lado en la bocamanga.

Con este traje toca Rubens de paja, con vueltas aplastadas sobre la forma y recortadas en almohadas ribeteadas de terciopelo negro sembrado de perlas.

Una pluma rosa atraviesa la forma de esta toca.

Si de estos caprichosos sombreros pasamos á los focales, nos encontramos igualmente con maravillas de distinción y de gracia. Hé aquí uno de ellos, hecho para acompañar á un vestido de baile de gasa blanco en armocha, en cuanto á sus adornos, con el tocado.

Compónese este de una guirnalda de cardo rosa y violeta, cuyo follaje y flores estaban reproducidos en su aspecto espinoso con una naturalidad inimitable.

Entre los cardos había sembradas anchas margaritas silvestres que dulcificaban la rudeza del cardo.

Nada más original que este tocado.

El tiempo lo dirá

El señor Ballesteros nos dirige hoy, desde las columnas de *La Opinión Nacional*, el siguiente reto:

“Señor Redactor:

“La hora avanzada en que me he impuesto de la última hora de *La Tribuna* en que aludiendo á un viaje del señor Lizama y otras personas á Entre Ríos, se dice que este viaje tiene por objeto el ofrecer al general Urquiza el mando en jefe del ejército aliado, no me permite ocuparme con toda la aten-

ción que es consiguiente en demostrar toda la gravedad de tal noticia y la estranjería que ha causado que *La Tribuna*, cuya redacción se encuentra á cargo de hombres que se dicen de partido, haya lanzado una ofensa tan gratuita al Gobierno y pueblo argentino, admitiendo y dando publicidad en las columnas de su diario á una calumnia que no puede ser mas que la obra de algún mashorquero, si como dice la carta á que se refiere la última hora, es escrita en Buenos Aires.

“Con mas tiempo demostraré la imposibilidad de que el pueblo y gobierno argentino puedan haberse ocupado del general Urquiza, y el pueblo y el gobierno oriental se penetrarán de que esas cartas y esas noticias no son otra cosa que los juegos de los blancos y mashorqueros que viven de ilusiones.”

“Montevideo, octubre 9; á las 9 de la noche.”

Puy hoy nos limitamos á contestarle como acostumbra decir el Bibliotecario público: *civis para ver*.

—

Al almirante don Casto Mendez Nuñez

Casto, aunque sátiras gastas y de adulación no gusto, falta á mi costumbre, Casto, hoy que saludarte es justo, y el que no lo haga es un trasto.

A mi noticia llegó tu conducta en el Perú, y tanto me entusiasmó, que en adelante tú y yo nos llamaremos de tú.

¿Conque ha sido tal tu suerte que hiciste hablar al Callao? Hubiera dado por verte todo el temor á la muerte que demuestran los de Abtao.

Los Armstrong y Blakel nada pueden contra tí, mal que pese á su arrogancia; que no en valde tu *Nunciatura* se parece á la de aquí.

No fué tu enemigo manco, mas te aseguro, y soy franco, que ni un aplauso me arranca gente que tiraba al blanco y no dió mas que á la Blanca.

Con todos sus monitores, cañoneras y torpedos, ¿qué hicieron esos señores? Vestiste de emperadores, y sonaste con los dedos.

Si tú te vas por el Sur y no juegas el albur, la cuestión era sencilla: hacer escombros la villa, volver la papa, y abur! A tan fácil proceder tú preferiste luchar, y pueden de aprender los bravos á acometer, los prudentes á esperar.

Me dicen que estás herido, aunque es cosa muy ligera; que te reserres lo pido, y después de haber vencido, salga el sol por Antequera.

Tu patria te guarda ansiosa, y quiere mejor que emplasto darte guirnalda de rosa; plaz por conservarte, Casto, una vida tan preciosa! Escarmienta en hora buena á quien merezca tu saña; zorra á la gente chilena; mas no te olvides de España, que por sus hijos se apena.

Concluye tu comisión y acábesse la función que á combatir nos obliga, y á quien Dios dé el escorron, san Pedro se lo bendiga. Que basta para tu gloria y la gloria nacional, de tu campaña la historia, que guarilará en su memoria nuestra crónica naval.

Posdata. Si en el crucero, hallas á la Independencia, y al *Huáscar*, su compañero, para curar su intolerancia á breves en agujero.

Al del Palacio.

tenemos fechas hasta el 10 del corriente, recibidas por el vapor de guerra italiano: “Ercolo.”

Había tenido lugar el entierro de los jóvenes Sarmiento y Paz, con toda pompa.

El lunes á las 4 de la tarde bajaron á tierra sus cadáveres, para cuyo acto los conciliábulos de esos dos mártires habían preparado una espléndida manifestación.

Después de cambiar los cajones en que venían, cada cual fué acompañada lo á su respectivo domicilio.

Al día siguiente, á las once menos cuarto, el cadáver de Paz salió de casa de sus padres, á donde no debía volver.

Poco después se reunió al de su compañero Sarmiento, que le esperaba en la esquina de la calle de Corrientes, para marchar unidos á desgranar sobre la almohada de la tierra natal.

La concurrencia que seguía ambos féretros era inmensa, y desde los ministros de los dos gobiernos, hasta el último y mas pobre ciudadano, todos se disputaban el placer de acompañar sus restos queridos.

Desde las casas en que habían sido velados, hasta el mismo cementerio, en los cajones fueron conducidos á pulso por los parientes, compañeros y amigos de las víctimas.

Llegados á la iglesia del Socorro, fueron conducidos al templo, y allí, rodeados de una concurrencia que crecía por instantes, el cura de San Pedro dijo una misa de cuerpo presente, pronunciando en seguida una oración fúnebre sobre los féretros.

El cortejo se puso nuevamente en movimiento.

En su tránsito, la mano de la mujer argentina alfombrada de flores el camino que recorrian los niños cuya luz intelectual acababa de apagarse.

Los dos cajones iban envueltos en una red de flores que perfumaba los aires.

Al llegar al inmenso cortejo al cementerio, los dos cadáveres fueron conducidos al pie del panteón de Florencio Varela, en cuyo seno debían quedar los restos de Sarmiento, por haberlo ofrecido así á su señora madre los hijos del mártir.

Como era natural, entonces empezaron los discursos, y nos consta que fueron muchos los que se pronunciaron.

—

Correo del Pacífico

Tenemos noticias hasta el 15 de setiembre.

Nada de nuevo contienen los diarios de Chile.

En la república trasandina corría el rumor, al que nadie daba crédito, de que el gobierno español había enviado un agente encargado de hacer la paz con las repúblicas aliadas, y hasta se indican las bases del arreglo.

En el Perú, el gobierno, sin desatender las necesidades de la guerra, contraía su atención á fomentar los intereses materiales del país.

De Bolivia solo tenemos detalles de la rebelión que fué sofocada á tiempo.

—

Noticias sueltas

La *Revista B-Itánica* nos habla de la siguiente interesante manera sobre los actuales trabajos para la apertura del colosal túnel de los Alpes:

“Al visitar esas magníficas obras, no puede menos de espermentarse cierto sentimiento de noble orgullo á la vista de las maravillosas máquinas que hacen de la materia la esclava del hombre.”

Se olvida que nos encontramos á kilómetro y medio de la luz, que tenemos sobre nuestra cabeza un mundo de montañas; y se olvida, ante todo, el peligro, para compartir la tranquilidad de los operarios que trabajan en aquel antro.

Estos hombres, en su confianza, parecen jugar con sus enormes instrumentos, los manejan fácil y poderosamente, y la acerada picota que atraviesa los Alpes; brilla en sus manos como un juguete de niños.

—

Al del Palacio.

tenemos fechas hasta el 10 del corriente, recibidas por el vapor de guerra italiano: “Ercolo.”

Había tenido lugar el entierro de los jóvenes Sarmiento y Paz, con toda pompa.

El lunes á las 4 de la tarde bajaron á tierra sus cadáveres, para cuyo acto los conciliábulos de esos dos mártires habían preparado una espléndida manifestación.

Después de cambiar los cajones en que venían, cada cual fué acompañada lo á su respectivo domicilio.

Al día siguiente, á las once menos cuarto, el cadáver de Paz salió de casa de sus padres, á donde no debía volver.

Poco después se reunió al de su compañero Sarmiento, que le esperaba en la esquina de la calle de Corrientes, para marchar unidos á desgranar sobre la almohada de la tierra natal.

La concurrencia que seguía ambos féretros era inmensa, y desde los ministros de los dos gobiernos, hasta el último y mas pobre ciudadano, todos se disputaban el placer de acompañar sus restos queridos.

Desde las casas en que habían sido velados, hasta el mismo cementerio, en los cajones fueron conducidos á pulso por los parientes, compañeros y amigos de las víctimas.

Llegados á la iglesia del Socorro, fueron conducidos al templo, y allí, rodeados de una concurrencia que crecía por instantes, el cura de San Pedro dijo una misa de cuerpo presente, pronunciando en seguida una oración fúnebre sobre los féretros.

El cortejo se puso nuevamente en movimiento.

En su tránsito, la mano de la mujer argentina alfombrada de flores el camino que recorrian los niños cuya luz intelectual acababa de apagarse.

Los dos cajones iban envueltos en una red de flores que perfumaba los aires.

Al llegar al inmenso cortejo al cementerio, los dos cadáveres fueron conducidos al pie del panteón de Florencio Varela, en cuyo seno debían quedar los restos de Sarmiento, por haberlo ofrecido así á su señora madre los hijos del mártir.

Como era natural, entonces empezaron los discursos, y nos consta que fueron muchos los que se pronunciaron.

—

Correo del Pacífico

Tenemos noticias hasta el 15 de setiembre.

Nada de nuevo contienen los diarios de Chile.

En la república trasandina corría el rumor, al que nadie daba crédito, de que el gobierno español había enviado un agente encargado de hacer la paz con las repúblicas aliadas, y hasta se indican las bases del arreglo.

En el Perú, el gobierno, sin desatender las necesidades de la guerra, contraía su atención á fomentar los intereses materiales del país.

De Bolivia solo tenemos detalles de la rebelión que fué sofocada á tiempo.

—

Noticias sueltas

La *Revista B-Itánica* nos habla de la siguiente interesante manera sobre los actuales trabajos para la apertura del colosal túnel de los Alpes:

“Al visitar esas magníficas obras, no puede menos de espermentarse cierto sentimiento de noble orgullo á la vista de las maravillosas máquinas que hacen de la materia la esclava del hombre.”

Se olvida que nos encontramos á kilómetro y medio de la luz, que tenemos sobre nuestra cabeza un mundo de montañas; y se olvida, ante todo, el peligro, para compartir la tranquilidad de los operarios que trabajan en aquel antro.

Estos hombres, en su confianza, parecen jugar con sus enormes instrumentos, los manejan fácil y poderosamente, y la acerada picota que atraviesa los Alpes; brilla en sus manos como un juguete de niños.

—

Al del Palacio.

Mudvenas y se agitan sin cesar, olvidando por completo la situación en que se hallan; y sin pensar siquiera en instantes en que un desprendimiento cualquiera los puede aplastar ó enterrar vivos, ó en que la misma máquina de vapor, con cuyo auxilio penetran, y trabajan allí, pueda con una explosión hacerlos pedazos.

El día de enero de este año, el túnel contaba ya 3,110 metros por el lado de Italia, y 2,200 metros por el francés, que suman 5,310 metros.

Faltan pues más de 6,000 metros de perforación todavía.

Pero salvo accidentes inesperados, el 1º de enero de 1876 se podrá atravesar de un extremo á otro todo este gigantesco y portentoso túnel.

El *Temps* asegura que el papa piensa ofrecer al Emperador Napoleón el vicariato de los Estados de la Iglesia, incluidas las provincias pontificias que fueron incorporadas al reino de Italia, y cuya incorporación no crea legítima el Padre Santo.

GACETILLA

AUN TIEMBLA.—No hace todavía una hora nos dice un amigo—que vi el estuche molar de un mastin, vagabundo amanzando en la calle á mi desarmada persona.

Y al ver sus colmillos fieros Dios de su mano me tuvo: En poco que hubiera estado Un lance de caballeros.

Porque, apelando á mis bríos, Con el sabueso impacientes, Cuando me enseñó los dientes, Mostréle también los míos.

Habría hecho mal el comunicante en irse á fondo con el tal mastin.

En la estación que atravesamos es peligroso recibir mordeduras de perro.

Y aconseja el *latinorum* Que para evitar desmayos, En este tiempo á los canes, Se propine el *salsichurum*.

VICTOR HUGO.—Está por concluir una gran obra que tendrá por título *Noventa y tres*.

Esta novela histórica se compondrá de diez tomos.

El precio que pide por ella es de 500 mil francos.

Este precio puede no ser exagerado en virtud que los beneficios dados á los editores de las obras como *Los Miserables* y *Los trabajadores de la mar* ascendieron á 1,800,000 francos.

EL “ERCOLE”—Ha regresado hoy de Buenos Aires.

A su bordo vino el almirante Riccardini.

ESTA NOCHE.—Iremos luego á San Felipe.

La función á beneficio de la Bail, es magnífica.

EL “ARNO”—Ni á la vista está el paquete inglés.

LA “EPONINA”—Ha llegado esta mañana con heridos brasileros.

LOS EJERCICIOS.—Nuestro artef cado de ayer ha surtido muy buen efecto: sabemos que anoche en aquel templo ha habido el mayor orden.

LA “MARIA”—Parte mañana para Buenos Aires y Corrientes.

ELECCIONES.—Se dice que los gefes políticos han sido llamados á esta capital, no solamente para darles algunas instrucciones respecto al orden, sino tambien para conferenciar con ellos sobre la cuestión eleccionaria.

DON JOSE T LIRA.—Este oficial de la marina chilena, que fué hecho prisionero en las aguas del Pacifico y puesto luego en libertad por el almirante Mendez Nuñez, en atencion al grave estado de salud en que se encontraba, ha muerto antes de arribar á Colombia, en viaje para Chile, á bordo del vapor “Tyne.”

La prensa chilena inculpa á la marina española por el mal tratamiento que recibió el prisionero y que anticipó su muerte. En esto hay algo mas que exageración.

—

Ultima hora

En Buenos Aires se aseguraba que el Almirante Tamandaré había recibido ya orden de entregar el mando de la escuadra y bajar á este puerto para seguir á Rio Janeiro.

Tambien se decía que los generales Polidoro y Porto Alegre serian substituidos por otros generales.

Mucho se esperaba del general Urquiza, pero parece que este, no quiere entender nada que no sea en el sentido de la paz.

—

Importante

En Buenos Aires se aseguraba que el Almirante Tamandaré había recibido ya orden de entregar el mando de la escuadra y bajar á este puerto para seguir á Rio Janeiro.

Tambien se decía que los generales Polidoro y Porto Alegre serian substituidos por otros generales.

Mucho se esperaba del general Urquiza, pero parece que este, no quiere entender nada que no sea en el sentido de la paz.

—

Hay oficiales que no juegan á los gallos ni á las cartas, que no usan chiripá,

ni aro en la oreja, ni facón en la cintura; ni hacen gala de ser rústicos; á esta clase pertenecen los que antecelaron: peró los que el lector de ver estos los que queremos y consideramos la carne de nuestra carne.

En esta rápida ojeda no hemos podido ser tan precisos como desearíamos, pero no hemos olvidado tampoco el precepto del biógrafo: *de mortuis nihil nisi bonum*.

(El Comercio)

COMERCIO

Balance del mes de Setiembre de 1866.

DEBITO. CREDITO.

Capital.....1,000,000 Valores en el comercio.....7,000,000

Reserva.....200,000 Cuentas corrientes.....1,000,000

Depositos.....1,000,000 Cuentas de depósito.....1,000,000

Por pagar.....1,000,000 Cuentas de pago.....1,000,000

Por cobrar.....1,000,000 Cuentas de cobro.....1,000,000

Por vender.....1,000,000 Cuentas de venta.....1,000,000

Por comprar.....1,000,000 Cuentas de compra.....1,000,000

Por prestar.....1,000,000 Cuentas de préstamo.....1,000,000

Por recibir.....1,000,000 Cuentas de recepción.....1,000,000

Por dar.....1,000,000 Cuentas de donación.....1,000,000

Por hacer.....1,000,000 Cuentas de obra.....1,000,000

Por construir.....1,000,000 Cuentas de construcción.....1,000,000

Por alquilar.....1,000,000 Cuentas de alquiler.....1,000,000

Por comprar.....1,000,000 Cuentas de compra.....1,000,0

Avisos

La "Tribuna"

Diario Político, Comercial y Literario.
Gratis para los suscritores.

Las personas que se suscriban a la "TRIBUNA" por seis meses adelantados recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros", que se ha publicado por esta imprenta.
Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra.
Esto, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada. 5 p.

¡OJO!

A LOS VECINOS DE LA UNION

En la tienda de don Luis Arboleya, en la Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros," por un testigo presencial.
"El código de comercio," 2ª edición.
"Almanaque para los pobres," correspondiente al próximo año de 1867.
Todas estas publicaciones se venden al mismo precio que en la capital.

Papel impreso.

En la administración de La Tribuna, hay en venta una gran cantidad de papel impreso, a dos pesos la arroba.
S.25-15 p.

L'alliance du Brésil et des républiques de la Plata.

PAR M. JOHN LE LONG.

Este folleto, publicado en París por Mr John Le Long para rebatir las calumnias de los agentes de Lopez, se halla en venta en la librería de Pedro Lastarria, calle de 25 Mayo número 202.
Su precio, 50 centésimos.

CIGARROS INDIOS.

Caña indiana

Contra el asma, y las diversas enfermedades de las vías de respiración. No hay tos nerviosa, resfriado, catarro, tisis pulmonar, ronquera, estinción de voz, tisis laringea etc. etc. que resistan los efectos de dichos cigarros.

Cada boteca lleva su prospecto en donde está muy estensa la explicación del uso de ellos.
Farmacia española 25 de Mayo 132.
s 20 30p.

IMPRESA A VAPOR

ALMANAQUE MON-TRUO, DE LA TRIBUNA

UN MILLON DE EJEMPLARES

Tan luego como se agote la 12ª tirada que ha hecho esta imprenta de la 1ª edición del almanaque dedicado a los pobres, empezará a circular la primera edición del ALMANAQUE MONSTRUO, que contendrá cosas de grande utilidad y de mucha instrucción; será un almanaque enciclopédico, adaptable a todas las edades y condiciones, y al alcance de todos los bolsillos, por su ínfimo precio.

El ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA recibirá avisos hasta el 15 de octubre, los cuales serán publicados para los que no se inscriban en la lista de suscritores a dicho almanaque por poco más de nada, y para los que se suscriban por uno ó mas ejemplares gratis.

El ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA contendrá a todo, pero con especialidad al comercio al que será muy particularmente dedicado.

La aparición de esta publicación, que no demora a salir un mes cuando a las, va a producir una justa sorpresa en el público, que desde ya debe irse preparando para recibirla.

Se venderá en la administración de "La Tribuna", en la librería nueva de Lastarria en la de La Tribuna, en la española de Real y Prado, y en campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Las personas que quieran poner avisos pueden dirigirlos a cualquiera de los puntos referidos y en el término arriba indicado.

HECATOMBE DE QUINTEROS

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial, ya ha salido a luz, publicada por la imprenta de "La Tribuna".
Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

- 1.º Ascenso de Don. Gabriel A. Pereira a la presidencia de la República en 1856 y sus arbitrariedades con el partido colorado.
- 2.º La revolución universal.
- 3.º Operaciones en campaña.
- 4.º Traición y asesinatos.
- 5.º Escaceración.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don Gabriel A. Pereira; de los motivos de la revolución del 57; de todas las operaciones del ejército del general don César Díaz; de la batalla de CAGANCIA; de la capitulación; la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros, con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A mas contiene la relación de los italianos sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor-Surcelo antes de ir al suplicio.

También todos los documentos que prueban la capitulación, el modo cómo fué violada, y la ferocidad en las ejecuciones y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene también la opinión de mas de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron a nombre de los pueblos civilizados, su anatema contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vende en la administración de La Tribuna.

PRECIO— 1 PESO NACIONAL

TARIFA

AVALUOS

En la Imprenta de "La Tribuna" se vende la correspondiente al segundo semestre.
Precio, 1 \$ 20 centésimos

LIBRERIA DE "LA TRIBUNA"

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190, ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias libros de enseñanza, etc. etc.

También se reciben publicaciones en venta a comisión.

Todo a precios sumamente equitativos.

Drs. P. Bourse y Emery

CIRUJANOS DENTISTAS

De los Estados Unidos

200— Calle 25 de Mayo — 200

Frente a la Confitería Oriental.

Se encontrarán siempre prontos para toda clase de operaciones en la dentadura tanto de cirugía como de dientes artificiales.
s. 21—perm.

CAPSULAS PERUVIANAS

DE

Borrell

Contra las blenorragias y demás flujos de los órganos genitales o urinarios de ambos sexos.

Las gonorreas recientes, crónicas ó inveteradas, son curadas infaliblemente y en muy pocos días por medio de dichas Capsulas.

Las leucorreas ó flujos blancos, (flujo por degeneración muy común en el bello sexo), no resisten tampoco, por mas rebelde que se presenten, a la acción segura de las "Capsulas Peruvianas", tomadas con método y perseverancia, pudiendo asegurar que en caso alguno hay que temer de su administración, ningún resultado sinestoso.

Farmacia española 25 de Mayo 132.

Almanaque

PARA LOS POBRES

Publicado por la imprenta de "La Tribuna"

Se vende:
En la librería al mismo nombre,
En la del Sr. Lastarria,
En la de Real y Prado,
En la Union en la tienda de Don Luis Arboleya,
En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna".
Por menudeo, a 4 centésimos.
Por mayor, se hará una rebaja de casi un 50 p.º

CAUSA CRIMINAL DEL TIRANO

JUAN MANUEL ROSAS

Habiéndose agotado en Buenos Aires, la primera edición de esta importante obra, se ha hecho una segunda, que se vende en la administración de La Tribuna, al precio de UN PESO NACIONAL.

Contiene los retratos de los Jueces y Camaristas, y varias limitas de los asesinatos hechos por Rosas.

¡UN PESO NACIONAL!

ort. 2-perm.

HOTEL ORIENTAL

Este gran establecimiento, tan justamente hereditado, fundado hace muchos años, en la esquina de las calles de Solís y Piedras, acaba de recibir un aumento tan considerable con la adición del nuevo palacio— tal es el nombre que merece— que puede ofrecer a sus dignos huéspedes tantas comodidades como cualquier hotel en Europa.

El edificio está construido para hotel desde los cimientos, y a prueba de fuego.

En el lujo hay diez salas de baños lomas confortables que es posible hacer, las cuales están abiertas al público desde el 1º del corriente; grandes y espaciosas bodegas para vinos y depósitos.

Cuenta 150 cuartos y salas, repartidos en tres pisos, de los cuales el bajo al nivel de los patios está sobre bóvedas que cubren otro piso mas bajo todavía, lo que lo hacen tan seco y tan sano como los altos, y preferido por muchos. Una chimenea que tiene cada pieza, grandes puertas y ventanas, celosías, y cinco varas de elevación de luz, las resguarda del frío y del calor, y las luce sumamente confortables.

Las escaleras son tan elegantes como espaciosas y suaves.

Cuatro grandes patios cubiertos de cristal, con muy espaciosas galerías, forman hermosos paseos, resguardados de viento y agua.

La cocina con sus dependencias y su gran batería es uno de los cuartos mas sorprendentes del hotel, tanto por su grandiosidad como por el esmeradísimo aseo y limpieza.

Otro lo forman los diez salones para comer en general y en particular, cuya magnificencia y buen servicio es necesario ver para poderlo apreciar, los cuales se abrirán por primera vez al público el domingo 7 del corriente.

Para recreo de los huéspedes únicamente se están montando un billar francés y otro inglés, con el lujo que merece la siempre escogida sociedad que de todas partes del mundo se reúne en este establecimiento.

Así mismo hay dos buenos coches disponibles de día y de noche, con toda la elegancia que requiere este hermoso país.

Se lava y plancha la ropa de todos los huéspedes con tanta prontitud como se necesita, para lo cual hay un departamento perfectamente organizado, el primero tal vez de Sud-América.

La enfermería de agua recorre todos los ángulos del edificio, proporcionando una gran facilidad para la limpieza y buen servicio.

Los jardines son inmejorables y dignos de ser visitados por las personas mas escrupulosas.

El gas, repartido en mas de 500 luces, es uno de los principales embellecimientos del hotel.

La electricidad que recorre todo el edificio acelera el pronto servicio de 42 sirvientes, que cada uno de ellos merecería especial mención.

La persona que quiera visitar el establecimiento lo puede hacer cualquier día y hora, pues para el está abierto.

Los dueños de este gran establecimiento, se encargan de toda clase de banquetes, migües, ramilletes, piezas montadas, etc. etc. tanto en el hotel como fuera de él, para cuyo objeto tienen varios servicios y entre ellos dos muy ricos de porcelana, completamente nuevos y sin marca alguna, siendo sus precios inferiores a cualquiera otro, por la facilidad que les proporcionan la abundancia del servicio y las grandes comodidades de que disponen.

Los vinos y licores son de los mejores que existen, de todas las clases, recibidos todos directamente y elegidos con la mayor escrupulosidad.

Los precios de este hotel son lo mas moderados posible, pudiendo una persona vivir con toda comodidad, gastando desde dos pesos hasta cinco segun el número de cuartos que ocupe. También se admiten pensionistas al módico precio de 35 pesos mensuales.

Las personas que no viven en el hotel presentándose decentemente, también son admitidas tanto a almorzar como a comer, por los ínfimos precios de ocho y diez reales; horas de almuerzo, de 8 a 11 de la mañana, y de comida, de 4 a 7 de la tarde.

Se habla español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.

Calle de Solís núm. 22. o 5-8 p

Se ha estraviado

Una libreta del banco Mau y Ca., del depósito con intereses, núm. 404, perteneciente a don Joaquín Silvera. Quien la hubiese encontrado puede devolverla al banco, pues se han dado los papeles necesarios para que dicha libreta quede sin valor.